

DEMETRIO RIBES Y LA I+D+i EN VALENCIA

Campus de Excelencia Internacional

Gustavo Vivas

► Arquitecto

El autor propone ubicar un centro de I+D+i en uno de los edificios del futuro Parque Central como «símbolo del ingreso de la ciudad» de Valencia en la sociedad del conocimiento

En apenas tres días de octubre, del 19 al 21, han coincidido tres anuncios públicos de muy diverso origen y orden pero que cabe destacar de forma articulada, porque podrían (deberían) tener mucho que ver con el futuro material y espiritual (económico y simbólico) de la Comunitat Valenciana y de la ciudad capital.

El primero está contenido en la Propuesta de Resolución Definitiva para el Desarrollo y Concreción de un Plan Estratégico de Viabilidad y Conversión a Campus de Excelencia Internacional (CEI), del Ministerio de Educación (de 19/10/09). En é se aprueban subvenciones para elaborar un plan estratégico que, con un plazo de 30 días naturales para su ejecución, integre los proyectos de Campus de Excelencia Internacional presentados a la convocatoria conjunta de los ministerios de Educación y de Ciencia e Innovación (BOE del 23/07/09) por la Universidad de Valencia (Nau Nova) y la Universidad Politécnica de Valencia (CPI2), en un proyecto asociado que multiplicaría las fortalezas en docencia, investigación y proyección de los dos principales centros de educación superior de la Comunitat Valenciana. El segundo, es el anuncio de la inminente convocatoria de un concurso internacional de ideas (el cuarto) para el diseño urbano y paisajístico del Parque Central de Valencia (PCV), por parte de la Sociedad Parque Central (integrada por las tres administraciones con hechos y derechos en ese estratégico espacio de la ciudad y la región). Y el tercero es la información ofrecida por el concejal de Grandes Proyectos del Ayuntamiento de Valencia, Alfonso Grau, de que el conjunto arquitectónico/ferroviario conocido como naves de Demetrio Ribes (centro de rodaje y almacenes gemelos, con nivel 2 de protección en el PGOU, más lo que ha quedado en pie de los talleres de recorrido), ha sido cedido de forma definitiva al Ayuntamiento, que plantea la construcción de un polideportivo en los antiguos talleres.

La coincidencia temporal en la difusión de los tres temas permite ilustrar de forma fehaciente la relación histórica (de pasado, presente y futuro) entre los mismos. Si, a comienzos del siglo

XX, la estación del Norte y sus dotaciones y servicios aledaños fueron símbolo del ingreso de la ciudad a la modernidad y a la segunda revolución industrial portado en estructura metálica con 45 metros de luz —como lo demuestra de forma documentada la historiadora y directora de la Cátedra Demetrio Ribes, Inmaculada Aguilar, en su libro Demetrio Ribes, Arquitecto 1875-1921—. La ubicación en el antiguo centro de rodaje, a comienzos del XXI, del nodo operativo y representativo de una red que conecte no sólo al Campus de Excelencia Internacional UV-UPV, sino a todo el sistema regional de innovación, sería el remozado y contundente símbolo del ingreso de la ciudad y de la región a la sociedad del conocimiento, con las letras I+D+i visibles en el testero tripartito de la nave.

Pero no se trata sólo de una asociación académica o poética (que también lo es); se trata, sobre todo, de la gestión y optimización política, económica, social y tecnológica de la oportunidad histórica, advertida desde hace tiempo por algunos estudiosos pero evidenciada por la crisis económica, que se crea en tan privilegiado espacio por la mejora sustancial de infraestructuras ferroviarias con la llegada del AVE a una estación intermodal ubicada en un recinto urbano polifuncional y polisémico, con un gran parque como núcleo vital.

Y para la comprensión cabal y gestión eficiente de esta oportunidad, es preciso tener en cuenta dos realidades muy presentes el pasado siglo en las sociedades tanto capitalistas como socialistas, que no han sido siempre de fácil identificación pero que han aflorado con nitidez en la globalización: la primera es que competencia y cooperación son dos polos entre los cuales se han movido países, ciudades, gobiernos, universidades, empresas, familias y personas, primándose uno u otro de forma desigual, casi siempre contradictoria y a veces antagónica (tanto en tiempos de bonanza o de paz como de crisis o guerra); y la segunda es que el vehículo natural de la cooperación son las redes, desde la primera mundial y humanitaria de la Cruz Roja en la I Guerra idem, hasta la última generación de las ciberespaciales, pasando por las genéricas, sociales, temáticas, públicas, privadas, inclusivas, exclusivas, etc. Para competir no se necesitan redes... Salvo para enredar al otro.

La vigencia y fortalezas/debilidades de las redes, fueron puestas de presente en la II Convención de Redes Europeas, realizada en Valencia los pasados 29 y 30 de septiembre, organizada por el Impiva y con participación

«El peor de los escenarios futuros en el Parque Central de Valencia sería que el concurso de ideas se convocase sin un programa de usos consensuados»

El arquitecto sugiere a las administraciones y universidades que analicen la posibilidad de utilizar parte del espacio del Parque Central para el campus de excelencia compartido

de una veintena de redes regionales, nacionales e internacionales. En uno de los talleres paralelos, se presentó la propuesta que había sido entregada a Vicente Bellver, director general de política científica de la Generalitat, en el Seminario sobre la Estrategia Valenciana de Ciencia y Tecnología (2009-2013), realizado el 15 de mayo: la creación de la Red Valenciana para la Cooperación en Innovación, Conocimiento y Desarrollo (Revalid), con nudo articulador y difusor en la mencionada nave central.

A la espera del Plan General Estratégico de Ciencia y Tecnología (PGECYT), anunciado como inminente en dicho evento, se ha sumado el perentorio plazo ministerial para que la UV y la UPV integren sus proyectos en un CEI compartido, la inminente convocatoria del concurso de ideas para el PCV y la reciente competencia municipal sobre el uso de las naves de Demetrio Ribes: demasiadas inminencias coincidiendo en un tiempo de crisis, como para que el ministro de Fomento, el presidente de la Generalitat, la alcaldesa de Valencia, los rectores de universidades valencianas, directores de parques e institutos científicos y tecnológicos, y representantes de empresarios, investigadores, estudiantes, sindicatos y vecinos, no se citen la próxima semana para acordar un programa de usos en el PCV que califique 100.000 m² (una aproximación) como suelo dotacional para I+D+i en torno de un centro que ya no sería de rodajes lineales, sino de rodajes innovadores para afrontar los cambios en el modelo productivo que se requieren en nuestra región con más urgencia pero, quizá, con más oportunidades que en otras de España y del mundo.

El peor de los escenarios futuros en el PCV sería que el concurso de ideas se convocase sin un programa de usos consensuado por los agentes implicados en su desarrollo (que son todos los actuantes en la sociedad valenciana) y que el resultado en el conjunto histórico de Demetrio Ribes, fuese un polideportivo en una nave (importante dotación para la cual quedan más de 900.000 m²), una tienda de trencitos en la otra y una sala de eventos en la principal...

El centro de rodaje junto a la estación del Norte que se atribuye al arquitecto Demetrio Ribes.

LEVANTE-EMV



Los decanos de ocho ingenierías superiores hacen frente común ante la Ley Ómnibus

► Quieren reunirse con Camps para expresar su malestar por los nombramientos de jefes de servicio sin titulación

LEVANTE-EMV VALENCIA

Los decanos de ocho colegios profesionales han constituido un grupo de trabajo de las ingenierías superiores para abrir un foro de opinión y plantear los problemas que suscita la futura Ley Ómnibus, en trámite parlamentario. Al encuentro asistieron los responsables del Colegio de Ingenieros Industriales de la Comunitat Valenciana, Colegio Oficial De Ingenieros Agrónomos de Levante, Colegio de Ingenieros de Montes, Colegio Oficial De Ingenieros de Minas de Levante, Colegio Oficial de Ingenieros Navales y Oceánicos, Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicaciones y el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Comunitat Valenciana, a los que se incorporará el Colegio Oficial de Ingenieros Aeronáuticos. Los decanos se han unido bajo el paraguas de la Unión Profesional, que aglutina a los colegios profesionales.

El objetivo de los decanos es analizar a fondo la futura ley, que impone cambios en la función de servicio actual que ofrecen los colegios profesionales y determinar cual será el papel de los colegios como organismo en el futuro.

Los decanos consideran que la modernización de los colegios del nuevo texto es claramente positiva y coincide con la voluntad de los órganos de dirección de los propios colegios, pero existen lagunas en referencia, sobre todo, a la obligatoriedad de la colegiación, por parte de los profesionales y la realización y certificación de los visados, que no queda aclarado en la nueva ley.

Los responsables de los colegios de las ingenierías superiores afirman que la colegiación es una garantía de profesionalidad frente al intrusismo y los visados que vienen realizando los colegios «la mejor garantía para asegurar la calidad de un proyecto», confirma José Manuel Calpe, decano del Colegio de Ingenieros de Camino.

El grupo de trabajo también contempla la posibilidad de solicitar una audiencia al presidente de la Generalitat, Francisco Camps, para exponer su preocupación frente a la nueva Ley Ómnibus y mostrar su malestar por la creciente escalada en la generalización de nombramientos en los cargos intermedios de la administración autonómica, donde figuras como los Jefes de Servicio o División, carecen de la titulación adecuada al ámbito de trabajo en el que se encuentran y eso, consideran los decanos, va en detrimento de la cualificación.